

CINCO MIL AÑOS DE ESTRATEGIAS PSICOSOCIALES EN EL NORTE CHICO DEL PERÚ

¿La Chamanería fue una arma de desarrollo
social en la civilización andina?

RESUMEN

En este número especial publicamos importantes ensayos acerca de la actividad histórica de la medicina tradicional bajo la forma de la chamanería o la brujería como decían los extirpadores de idolatrías tal como se aprecia en el ensayo de Cinco mil años de estrategias psicosociales en el Perú, de igual manera de un aporte histórico de Italo Bonino "Brujos y Sanadores" que registra esta gran actividad de igual manera nuevos registros de nuestros tiempos, desde 1950 con el famoso Yancunta de Luriama y la Cuchaminga de Paramonga que pintan las vivencias de estas artes y tradiciones de la medicina, psiquiatría y psicología tradicional del Norte Chico cuna de la Civilización Andina.

FIVE THOUSAND YEARS OF PSYCHOLOGICAL STRATEGIES IN NORTH SMAL - PERU

ABSTRACT

In this special edition we published important essays about historical activity of traditional medicine in the form of chamaneria or witchcraft as extirpators idolatry said as seen in the trial of five thousand years of psychosocial strategies in Peru, in the same way a historic contribution by Italo Bonino "Witches and Healers" this great activity which registers in the same way new records of our times, since 1950 with the famous Yancunta of Luriama and Cuchaminga of Paramonga painting the experiences of these arts and traditions of medicine, psychiatry and traditional psychology of Norte Chico cradle of Andean Civilization.



Encuentro y Debate:

CINCO MIL AÑOS DE ESTRATEGIAS PSICOSOCIALES EN EL NORTE CHICO DEL PERÚ

¿La Chamanería fue una arma de desarrollo
social en la civilización andina?

Henry Marcelo Castillo
Jorge Príncipe Ramírez

"La violencia existe desde siempre; violencia para sobrevivir, violencia para controlar el poder, violencia para sublevarse contra la dominación, violencia física y psíquica... Desde la más remota antigüedad, los hombres se enfrentaron entre sí por diversos motivos. En los últimos 5,000 años de la historia, la humanidad ha experimentado miles de guerras, y en todas ellas se han usado armas más poderosas que la fuerza humana. La historia de la humanidad es una historia de guerras y conquistas, donde el más fuerte se impone al más débil, y que si de los textos de historia quitásemos las guerras, se convertirían en un puñado de páginas en blanco". Víctor Montoya

Una discusión muy legítima acerca de las investigaciones de Caral y más de 40 sitios arqueológicos de ciudades, templos, iglesias y parroquias escondidas y perdidas del pre cerámico en el Norte Chico del Perú; es la no existencia de armas y de cementerios, aunque se dice en "rumores" que se han encontrado "cementerios" pero nada en registros de las publicaciones y resultados de las investigaciones científicas por la cual no podemos opinar.

Sin embargo es muy importante acotar que las estrategias psicosociales de la comunicación en el manejo de las emociones y de la razón, en los aspectos científicos del pre cerámico y como fue posteriormente Chavín de Huántar con el manejo de los psicotrópicos, deben haber marcado el manejo determinante en el control social de estas sociedades, sino han existido armas físicas, las armas "no convencionales" han sido las armas psicosociales para el control mental y por ende el control político religioso-militar, la coerción para convencer a miles de seres humanos deben haber sido múltiples manejos psicosociales de un modo muy creativo para consolidar la estructura política e ideológica, la religión a finales del pre cerámico concluyó en una poderosa estructura religiosa denominado probablemente Ychsma o Vichama, desarrollándose extendiéndose hasta el siglo XVII y persistiendo estas tradiciones hasta nuestros días. Como podemos apreciar en este ensayo.



La consolidación y estructura política en la Civilización Andina del Norte Chico, al parecer generó poderosos líderes con un alto poder discursivo que es una característica de la tradición chamánica, el poder del discurso "es el poder político", esta hipótesis se podría develar en el transcurso de las investigaciones arqueológicas. Existe mucha información iconográfica que "**podemos interpretar semióticamente pero no leer**", el consumo de alucinógenos como la planta de San Pedro (*Trichocereus pachanoi*), Hongos, etc. fue determinante en la cual connotaban y denotaban la intracomunicación que los iniciados y sacerdotes hombres y mujeres que en el estado de trance "el humano se transforma en un felino, tanto como pumas, otorongos o panteras negras" y que en la dialéctica del proceso cognoscitivo se transformaron como entes protectores de los dioses o la fusión misma de los dioses andinos.

Nombre científico o latino de la PLANTA SAN PEDRO: *Trichocereus pachanoi*.

- Nombre común o vulgar: Cactus San Pedro, Agua colla, Huachuma, Gigantón.
- Origen: Sur de Ecuador y Norte de Perú.
- Planta columnar con muchas ramificaciones.
- Tallo de color verde oscuro, glauco.
- Las costillas son amplias. Su número es 6 a 8.
- Areolas deprimidas que presentan de 3 a 7 espinas desiguales, de color gris o amarillo pálido.
- Tienen una marcada depresión horizontal por encima de cada areola.
- Las espinas se encuentran en número de 3 a 7, aunque a menudo no existen, miden hasta 2 cm de longitud y su color es amarillo claro o marrón.
- Floración nocturna.
- Las flores nacen en la parte más alta de los tallos. Miden 19-23 cm de longitud y son algo perfumadas.
- Los pétalos más externos son de color rojo marrón. Los más internos son oblongos y de color blanco. Posee sépalos escamiformes y largos pelos marrones que cubren el pericarpio y el tubo. Los estambres tienen largos filamentos de color verdoso; el estilo es verdoso en su parte inferior y blanco en su parte alta. El estigma tiene lóbulos lineares de color amarillento.
- Usos: es un excelente portainjertos para otros géneros de cactus.
- Luz: sol.
- Temperatura: mínima, 3° C, aunque pueden tolerar incluso heladas cortas.
- Para una bella floración, respete un rep...



George Friedrich Nicolai, quien, en su libro "Biología de la guerra", apunta: ***La guerra en las sociedades humanas es una supervivencia de los instintos de agresividad que arrastra nuestra especie desde las lejanías de su genealogía zoológica a la cual se debe oponer la urgencia de remodelar la convivencia humana en un factible proceso de superhumanización, reemplazando los ciegos y violentos instintos por el sereno gobierno de la razón.***

Sin embargo este enorme desarrollo lo podemos apreciar en sus legados de los mitos y leyendas que perduran hasta la fecha, pero al parecer este proceso desde el presente vemos mucha actividad chamánica ligada a la medicina, la psiquiatría y la psicología Folklórica de las milenarias civilizaciones que se desarrollaron en el Norte Chico del Perú. En el periodo Inca lo podemos apreciar ya de una forma más sistemática como es el hombre que usa las hierbas para las curas de enfermedades como el médico **"HAMPICAMAYOC"** o **"Abicamayoc"**, hombre o mujer chamán, y en el periodo pre inca el Hombre Tatuado de Huacho o la Señora de Cao igualmente tatuados y con los contextos funerarios de altos jefes de su cultura y poder político.

Tal como indica Óscar Valdivia Ponce; ***"Es importante distinguir la Medicina Folklórica de la Psiquiatría Folklórica. Esta última comprende el conjunto de ideas, conceptos, mitos, creencias, costumbres y procedimientos, referidos al conocimiento etiológico, a los procedimientos de diagnósticos, pronósticos, tratamientos y prevención de las enfermedades psiquiátricas."***

Esta herencia del alto desarrollo de estas sociedades en el Norte Chico tiene sus orígenes primigenios en su propia estructura social desde sus inicios civilizatorios. Se requiere más información científica arqueológica para poder entender y comprender su dinámica de desarrollo de estos sitios civilizatorios de los Valles Fortaleza, Pativilca, Supe y Huaura ¿tuvieron un comportamiento articulado? ¿obedecieron a un poder central o no? Responder a estas preguntas es clave para poder entender el control político religioso ***"Hay la tendencia a confundir la Psiquiatría Folklórica con la Medicina Folklórica y referirse a esta última, que innegablemente lleva un rico componente psicológico *[psicosocial], como si fuese Psiquiatría Folklórica"***. Óscar Valdivia Ponce.

"El hecho de que las concepciones médicas del Folclore tengan contenido mágico y psicológico, no es suficiente para incorporarlas en el campo de la Psiquiatría Folklórica" ibem. de igual manera es muy prematuro conjeturar que en el Pre cerámico del periodo de Caral no hubo guerras por el solo hecho de no encontrar armas físicas, ya que el comportamiento de la violencia no solo es "Guerra con armas físicas" sino de armas psicosociales de la comunicación hasta ahora no identificadas "solo rasgos de iconografías relacionadas a estos

procesos complejos", iconografías en alto relieve de barro como las manos de Végueta agarrando un puñal y una buena cantidad de restos de niños sacrificados "descuartizados" los brazos y piernas en Aspero y Vichama de la Perilita lo cual nos recuerda rituales ligados a violencia explícita de estos conceptos chamánicos. El sacrificio-descuartizamiento del Dios Vichama en manos del Dios Pachacámac para que de sus restos produzcan los alimentos sagrados "de sus dientes nació el maíz, de sus huesos los camotes, de su carne los pepinos y frutas", símbolo sagrado del inicio de la agricultura.

Esta mezcla dice Tschudi: ***"Difícilmente habrá habido jamás un pueblo tan profundamente dominado por la superstición como el Perú de los Incas. Vivían en constante temor de influencias malignas y hasta podría decirse que el pueblo todo sufría de una manía de persecución continua y nacional y por eso se dedicaban sacrificios a cualquier objeto que les inspiraba algún temor"*** Enfatiza Valdivia ***"El Indio Peruano de ayer, como el de hoy, proyectaba su ser en las cosas materiales y, en esa COMUNICACIÓN PÁTICA, las cosas surgían con vida y espíritu; se comunicaba con ellos en esa actitud pasiva, callada y sumisa, haciéndoles participar con todo color y frescura en el juego profundo y dinámico de sus pensamientos.***

El aborígen peruano adoraba y temía a los astros; reverenciaba a los cerros, quebradas, etc. Siendo por ende su mundo circundante muy rico y animado, tal cual lo enfatiza Jiménez Borja. Al decir que los "cerros, ríos, fuentes y collados de este ingenuo universo tienen ánima y señorío y el hombre sencillo platica con ellos como puede dialogar el tú y el yo".

En las narraciones y relatos del folklore los cerros hablan y dialogan, tienen amoríos, envidias, temores y luchas, las rocas lloran y cantan; los ríos y los cerros tienen sexo; los seres humanos, víctimas del odio, del amor o del castigo, se convierten en plantas, aves, lagunas, ríos o rocas. (Óscar Valdivia).

Valdivia indica el pensamiento "primitivo" en algunos aspectos es mítico y fantástico: y sus relatos y mitos se dan en la forma SIMBÓLICA. En otros aspectos, es lógico, con una secuencia similar al nuestro. Su afectividad es rica y se desplaza a través de todos los tonos EMOCIONALES, desde la profunda tristeza a la franca euforia; tonos emocionales; tonos afectivos que supieron representar en los dibujos antropomorfos que aparecen en la cerámica, en las telas pintadas, petroglifos, etc. Herencia muy peculiar de la civilización andina del Norte Chico. Si esta es la herencia que tenemos no deja de ser interesante para comprender que en los milenarios pobladores del Norte Chico fue el manejo "emocional" en sus diversos tonos y el uso "racional" de su arquitectura monumental fueron instrumentos de coerción mágico religioso que llevó a profundos conflictos de dominio y poder absoluto para la manipulación de conciencias de estas "guerras psicosociales" por el control político de las sociedades agrícolas y pesqueras.



Veamos esta herencia que perdura en el tiempo, Pierre Duviols al anotar las anécdotas de rituales chamánicos cuando el Jesuita Luis Teruel en 1617 registraba los mitos estratégicos de la antigua Barranca, que los indios llamaban Huamanmayo. En efecto, en 1617 en el curso de la visita de las idolatrías a la Barranca Antigua, el Jesuita Luis Teruel, al transcribir –o al menos así lo creía– una asombrosa escena de brujería que sitúa en un pueblo de la costa peruana que se halla a 120 km de distancia de Lima, lo deja claramente expreso: ***“Los Brujos de la Barranca tenían sus juntas como las del AQUELARRE de tierra de Burgos en el pueblo de Cegarramurde [leer Zugarramurdi], porque en un cerrillo que cae sobre la mar, i tiene en lo alto una buena placuela se juntavan todos ellos i allí se les mostraba el Demonio en figura de león, perro, cabrón i i en otras, i juntos los brujos los reprendia de que rezavan i ablavan en español i de que eran amigos de los españoles sus enemigos. El que quería vengarse de alguno allí pedía le ayudase i el Demonio les mandavan traer la sangre de tal que ellos le sacavan chupando el sieso i la llevaban al demonio que la convertia en carne aparente i allí cozida o cruda se le dava de comer al que se quería vengar i con aquello solo sin frio ni calentura se consumia i moría el otro en el tiempo que el brujo quería vengar i con aquello solo sin frio ni calentura se consumia i moria el otro en el tiempo que el brujo quería. Acabada la junta, el demonio les mandava se mezclasen carnalmente en su prescencia y lo azían, ora cayesen ombres con ombres ora mugeres con mugeres, padre con ija o ermano con ermana: por fin de todo el Demonio alcava la cola y todos le besaban. Confesó uno destos que no siendo brujo se untó i se allava en las juntas i que era de tan infernal sabor a sangre que chupada convertía el demonio en aparente carne que les azía trocar asta echar del pecho i entrañas vivas sus propio sangre, i los indios comprobavan esto con que veían a estos brujos y brujas estar seys i diez oras arrojando flujo de sangre del asco i orror que les causava la del que moría”***.

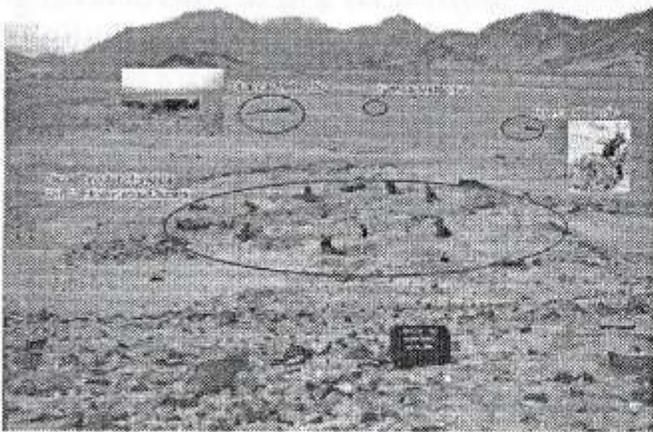
Este valioso texto de registro de Luis Teruel que es retomado por el Padre La Calancha y publicado en la Crónica de Calancha Tomo III XIX, p.632, es muy claro en los términos de los rituales a la fecundidad del Dios Vichama, o la fiesta del Akataimita que consistía en dotar a la tierra el poder de la fecundidad del guano de las islas, y que extrapolaban como “ritual psicosocial contra los españoles”, los jesuitas como también los agustinos *exageraban los hechos concientemente y producían el sincretismo al revés pues “todo Dios de los indígenas de la Barranca y Huaura”* era considerado el demonio bajo la forma de un León (*era su referente español pero en realidad era un felino el Puma*), el perro, o la cabron o cabra era el elemento mítico-simbólico del demonio de los españoles.

Esta resistencia de la lucha cotidiana de las “estrategias psicosociales” de las comunicaciones milenarias por la cual los habitantes del Norte Chico utilizaron

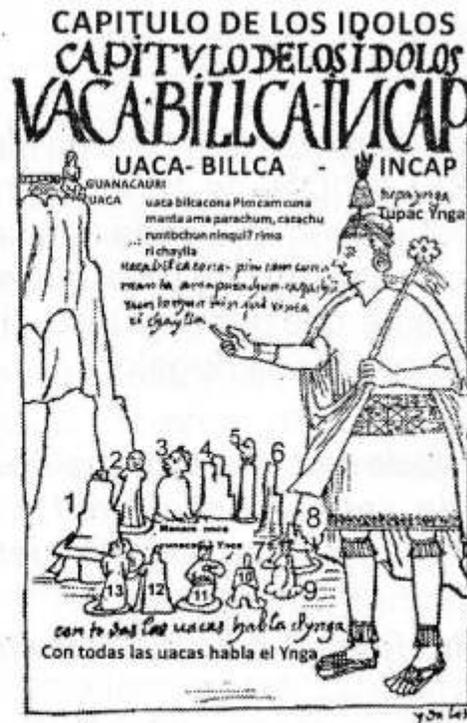


hasta el siglo XVII como instrumento de amedrentamiento contra los españoles fue una de sus estructuras psicosociales de la religión nativa del norte chico para atemorizar a los españoles, en la cual mezclaban la adoración a su Dios indígena, el acto sexual no fue un acto de "orgías satánicas" tal como dice Tshud fue un acto de mucho respeto y fe a la tierra y a su fecundidad, el acto sexual era un símbolo de augurio para las buenas cosechas y castigo para los que osaban arrebatarnos su más preciado regalo de los dioses, "sus tierras y su mágico poder del guano de las islas" para la producción y productividad agrícola y que los españoles lo arrebataban.

Hasta hace unos cuantos años en la zona de Caballete frente a Cerro Blanco en las antiguas 13 Huancas se celebraban estos rituales por los chamanes de la zona al cual lo llamaban el pacto con el Carbunco (o pacto con el diablo), también un ritual "deformado" del habla con las huancas como reza la tradición andina de los incas para conseguir prosperidad y bienestar, de igual manera estos hechos que han quedado en el inconsciente colectivo se han registrado en el mito urbano de Barranca este psicosocial de la aparición del demonio bajo forma de un Felino o de un perro negro bastante conocido por la población. El caso de la aparición del "diablo" en una fiesta de una quinceañera... así es la tradición cruda y cruel por una falta de comprensión científica y cultural de nuestros ancestros, estos hechos son simplemente la resistencia de una poderosa religión del Norte Chico que se resiste a morir en el olvido. Tal como un verso de una canción "Dicen que en América no hay ángeles" y "sí" que lo había en el código sagrado de la civilización andina del norte chico del Perú.



CABALLETE - Paramonga
(Anfiteatro hundido con 13 Huancas-
5,150 años antigüedad)



TRADUCCION:

CAPITULO DE LOS IDOLOS DIVINIDADES DEL INCA

GUANACAURI HUACA

¿Quién de ustedes a dicho que no llueva, que no hiele, que no granice? ¡Hablen! Esto es todo"

No fuimos nosotros, Inka

CON TODAS LAS HUACAS HABLA EL INKA

con to das las huacas habla el ynga
Con todas las uacas habla el Ynga

Guamán Poma
Nótese similitud simbólica 13 Huancas



Cabe señalar que la tradición en el manejo psicosocial de la religión andina en el Norte Chico quedó registrado en muchos documentos que se pierden en los archivos de las iglesias tal como podemos apreciar en el Archivo del Obispado de Huacho, Legajo 1. Expediente 26 – Año 1650, 1 folio (recientemente descubierto) en la cual se puede apreciar la gran cantidad de dioses secundarios que tenía este lugar primigenio de la civilización andina cuando Felipe Medina visitaba la antigua Barranca; "Memoria de los adoratorios e ydolos" que hallaron en este beneficio de la Barranca y Supe en la visita general de la idolatría hecha por el dicho Licenciado Felipe Medina.

- 1° Adoratorio el famoso y nombrado ***Pisitco*** en la ribera y playa de la mar en el pueblo de la Barranca y este pertenecía a las cacicas del dicho pueblo
- 2° Adoratorio, e ydolo llamado ***Chocoi*** allose en la misma barranca en frente de la mar donde le adoraban comúnmente en sus enfermedades algunos indios sin distinción de aillos
- 3° Idolo llamado ***Socoi*** parecio ser una piedra larga a quien beneraban comúnmente los pasajeros yndios a causa de estar en la mesma plaia y en el mismo camino real
- 4° Adoratorio y dacha llamado ***Callallin*** y este pertenesia a los yndios del aillo ***Chíu chiu***, como así parecio y consto
- 5° Idolo llamado ***Apuvichca***
- 6° Idolo llamado ***Calavichca*** estos dos pertenecían al aillo de Supe y aunque no todos los del comprendidos, hallase tenerlos guardados Pedro Sacho hijo de Juan Munique gran ydolatra"

Estos datos de registros Felipe de Medina lo sistematiza y lo desarrolla en su famosa "RELACIÓN" de 1650 veamos a un personaje mujer "Inés Calín" o "María Inés" que es castigada con una sogá en la garganta y desterrada por dos años con una cruz de palo, que solían llevar perpetuamente en el pecho, al parecer este destierro se hizo al Ayllu de Luriamá en Huaura tal como podemos apreciar en el legajo.

"Peninteciados en el auto que se selebro en este pueblo de Supe a 29 del mes de septiembre de mil y seiscientos y cincuenta años día del glorioso Arcángel San Miguel, fueron en la manera siguiente.

- ***Juan Munigan yndio biejo del aillo Chienana bruxo malefico e echisero; (...)***
- ***Pedro Bisquera natural del pueblo de Supe yndio biexo, echisero y curandero al uso gentilico..., sogá a la garganta absolución solemne,***



desterrado a la billa de guaura y que sirba en la iglesia por tres años con cruz de palo al cuello y que se la traiga siempre acabado el destierro

- *Pedro Sachon del aillo de Supe por ydolatra formal juntamente con..., sog a la garganta absolución solemne y que acuda por un año a la doctrina con los muchachos mañana y tarde y traiga por tres años cruz de palo al cuello*
- *Magdalena Quillai mujer del dicho Pedro Sachon por idolatra formal (aunque no tan culpada como su marido) sog a la garganta, bela en la mano ensendida, absolución solemne y que barra y riegue la iglesia por quatro meses y traiga por un año cruz de palo al cuello*
- *Cristóbal Chumbi pregonero yndio biexo hechisero y curandero al uso gentilicio del aillo caral. Corona roja a la garganta, absolución solemne y que sirba con cruz de palo al cuello por un año a la iglesia del pueblo de Supe y acuda mañana y tarde con los muchachos a la doctrina....*
- *María Ines natural del pueblo de Colpas bruxa, echisera y curandera al uso gentilicio...soga a la garganta absolución y dos años de destierro....perpetuamente traiga cruz de palo*
- *Doña Juana Choque viuda”*

De igual manera dicha RELACIÓN de Medina describe con mucha puntualidad registros de la gran actividad chamánica o brujería de la Barranca antigua como lo decían los españoles, en 1650 registra ***“En 2 de febrero deste año de 50 Juana Ana, del aillo Luriana, mujer de Agustín Caxa, y Constanza Chauca, de la parte de los truxillanos, mujer de Luis Frexo, y Ana Isabel, mujer de Antonio Perez, se manifestaron todas tres, sin apremio, y afirmaron de si haber pedido y mingado a Inés Calín, gran hechicera y maestra, cuando lleugo a este pueblo del suyo de la Barranca, para que la dicha curase a sus hijos al uso antiguo y gentilice, porque estaban mui enfermos, para cuyo fin le dieron cuyes, porque se los pidió la dicha Inés Calin para untarlos con su sangres, y hacer con ellos otras ceremonias, creyendo ellas que por este medio tenia poder esa, la dicha Inés, a darles salud (que este es el yerro) pero sucedió, que se hallaron peores, y por poco no se les mueren; desto piden perdón, reconociendo su culpa, y yo tengo enviado por la dicha Inés Calín, que dicen esta en Lima”***

Como se puede apreciar el uso del cuy y de su sangre era parte del ritual de sanación de la Barranca antigua, que al parecer el Ayllu de Luriamama de la actual provincia de Huaura no conocían esta técnica médica de INÉS CALÍN pero bastante usado en la Barranca antigua como podemos apreciar en el

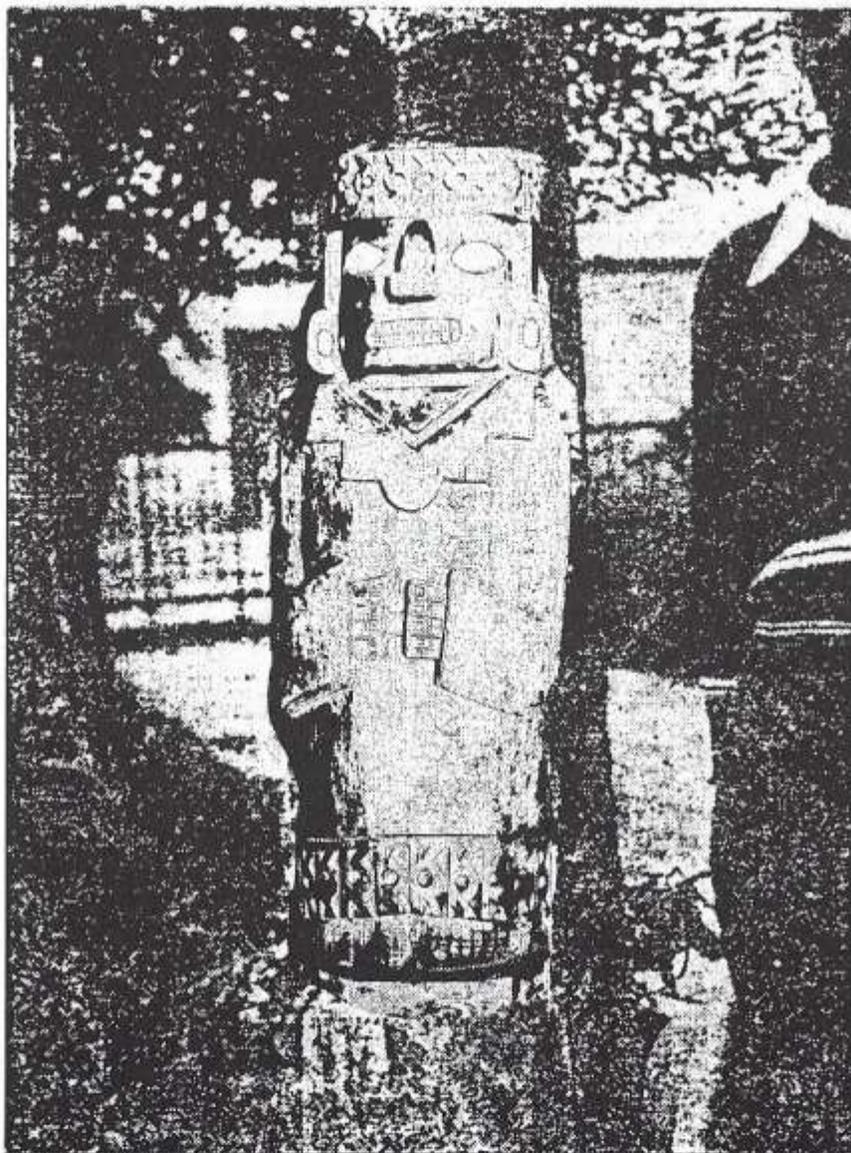


registro de Luis Teruel en 1617 pero dentro del contexto del ritual de venganza de sus enemigos los ESPAÑOLES, como apreciamos su forma de lucha hasta 1917 todavía mantenían los rasgos de la lucha psicosocial de estos elementos la SANGRE para uso de VENGANZA y para el uso de la SANACIÓN, no olvidemos que parte de su filosofía del mundo andino es la dualidad "el supay" (hoy Supe) era el espíritu de la unidad del bien y del mal) y de esta forma utilizaban en sus rituales tanto para la sanación o para el daño.

También Luis Teruel registra estos hechos en Végueta ***“En San Juan de Végueta, en el mismo Valle de Huaura, en el tiempo de la visita, estava un indio llamado don Juan. Una vez triscando le preguntó su cura si avía sido en algún tiempo brujo, pues estava en tierra donde avía tantos. Respondióle que no, pero que un ennano suyo, gran brujo, le había querido convertir en perro, pero que no lo avía echo. Los demás indios que estaban presentes le digeron -¿Cómo niegas, si asta oy eres brujo, i tal día, entrando a prenderte, no allamos en ella [la habitación?], sabiendo que estavas dentro más de un perro. Con esta información le apretó el visitador i confeso ser brujo i que allí tenía los polvos con que se untava. El cura, que era el Padre Cabañas, que no creía que los indios tuviesen tal noticia de unturas i juzgava que todo quanto en esta parte se decía era mentira, quiso azer la experiencia, no por porque entendió tendría afecto, sino por convencerle de enbustero, llevó al rebete de su aposento i obligóle a que se untase. Untóse invocando al sol, llamándole Padre i Criador. Al principio decía que no acabavade venir el sol i que no vendría por ser allí en su presencia la untura. Al fin de aver repetido tres vezes la exclamación y el unto, dijo que ya preguntado en que lo echava de ver, respondió que sentir que se le iva elando el cerro de la espalda; juntamente fue perdiendo el aliento i cayò junto a la cama del cura como muerto, los ojos abiertos...Duro en esta postura enagenado, poco más o menos de una ora i al cabo della bolvió en sí todo trasudado i como que venía de un penoso cansancio i dijo que venía de Pacayal (que estava tres cuartos de leguas de ahí) i que en él avía allado a tales i tales indios, nombrando casi a todos los que llevábamos encarlados por brujos de las visitas de Huacho i que el demonio le avia dicho parecía presto su ermano, que avia dos o tres días se nos avía huído...”*** Luis Teruel 1617.

En esta Anécdota de Luis Teruel al pasar por Végueta en 1617 el mismo año que registra el mito de Vichama en la Barranca antigua, se puede notar que no registra el mito de Vichama en ningún contexto. El psicosocial mágico de los Chamanes de Végueta en el uso de unturas probablemente

psicotrópicos de "*plantas alucinógenas hasta ahora no identificadas*" bajo forma de emplastos producían un trance o viaje chamánico o peregrinación espiritual que de igual manera lo registra la Carta Anua acerca de la peregrinación sagrada de ida y regreso del Dios Vichama, no solo "hecho simbólico de peregrinaciones físicas" sino también espirituales que eran interpretados al usar psicotrópicos, también la ausencia de registros de ídolos simbólicos a diferencia de la Barranca antigua que "si" era bien relacionado al ritual de Vichama con la magia felinico - simbólico-mágico.



**IDOLO de madera descubierto
en el Cerro de la Horca
1934 por el General
Frances Louis M. Langlois**

Estos elementos psicosociales muy peculiares del Norte Chico solo son algunos por la cual los evangelizadores, extirpadores veían y objetivaron en la forma de persecución y combate contra el demonio y sus imágenes que le atribuían a los ídolos de los indígenas que se encontraban en el alma del indio, nótese la curiosidad que en Végueta Luis Teruel no observa el aspecto ideológico del Dios Vichama de los antiguos pobladores de Végueta, solo rituales de corte psicosocial de sanaciones o de venganzas a través de ungüentos alucinógenos (sicotrópicos), que es parte de la historia de la naturaleza humana.

Esta herencia de estrategias psicosociales comunicacionales de cinco mil años del Norte Chico, probablemente jugó un papel muy importante en el desarrollo civilizatorio del mundo andino, se desarrolló en todos los tiempos de formas mucho más sistemáticas llegando a consolidar la Medicina Folklórica y la Psiquiatría Folklórica ya en la conquista Inka el surgimiento del Médico o HAMPICAMAYOC, el Adivino y curandero, el llamado chamán, como poseedor de conocimientos superiores a los del resto del grupo, desempeña un papel destacado en la mayoría de las comunidades primitivas.

Los poderes de los que está revestido el chamán (literalmente, "el que conoce") son consecuencia de una serie de experiencias "iniciáticas", gracias a las cuales logra comunicarse con las fuerzas sobrenaturales. Esta figura actúa como intermediario entre los hombres y los dioses, pero, como también tiene capacidad para establecer contacto con los malos espíritus, posee además las aptitudes necesarias para sanar a sus congéneres en caso de que sufran daños. Antes de obtener este poder curativo, el iniciado debe superar una serie de pruebas.

Se cuenta que el origen de la estirpe chamánica de la Barranca antigua, Végueta, Luriana y Huacho se debe a un acto de magnificencia divina. Sin reconocimiento de la medicina folklórica que hasta la fecha de la conquista Inca se desarrolla con mayor fuerza la medicina y psiquiatría folklórica como lo podemos apreciar en el "HAMPICAMAYOC", los médicos de los Incas tal como resume Óscar Valdivia Ponce en su famoso libro de HAMPICAMAYOC Medicina Folklórica y su substrato aborígen en el Perú:

"1.- El Hampicamayoc: Llamado también Abicamayoc, era el verdadero médico en el sentido estricto de la palabra y ejercía la medicina exclusivamente al servicio del Inca o la nobleza.

2.- El Camasca o Soncoyoc: Etimológicamente cama significa talento,

ingenio, penetración, habilidad y adivinanza; y sonco quiere decir corazón. Por tanto, estas significaciones dicen que era camasca por hábil, talentoso, penetrante; y era soncoyoc por animoso, esforzado, valiente y de gran corazón.

3.- El Amauta: *Era el sabio o filósofo; personificaba la nobleza y se caracterizaba por su profundo conocimiento y erudición. Fue el depositario oficial de la ciencia, conocía la medicina, pero no la practicaba, salvo en raras ocasiones.*

4.- El Masca o Vilca: *Según los cronistas, curaba con mil embustes y supersticiones, recurriendo de ordinario al ofrecimiento del sacrificio a la huaca o conopa. Era consultado por enfermedades y desgracias y también solicitado para hablar con la huaca, aunque no era su encargado oficial.*

5.- El Hacaricuc o Cuyricuc: *Adivinaba observando las vísceras del cuy (cobayo). Hacía el diagnóstico de la enfermedad y establecía el pronóstico por ciertas señales que podía reconocer en ellas. Efectuaba la terapéutica valiéndose del mismo animal, que por contacto sustraía el mal del enfermo. Representantes de este médico-hechicero existen a todo lo largo de la Sierra del Perú y sus métodos terapéuticos se conocen con el nombre de limpia del cuy.*

6.- El Calparicuqui: *Como el Cuyricuc, hacía el diagnóstico y el pronóstico de la enfermedad examinando los órganos internos de la llama o de las aves sacrificadas, con la diferencia de que, en el ejercicio de su arte, tenía que soplar las vísceras.*

7.- El Huatuc y el Hamurpa: *Sortilegios que también pronosticaban y adivinaban examinando las vísceras de algunos animales.*

8.- El Ripiac: *Hechicero que hacía el examen de los músculos (bíceps) para pronosticar las enfermedades y adivinar.*

9.- El Virapirico: *Etimológicamente, virapirico es una palabra compuesta de vira, que quiere decir sebo, y pirico, asperjar. Practicaba su oficio quemando sebo de llama y hojas de coca para observar su resplandor y según sus características, hacía sus predicciones.*

10.- El Yacarcae: *Sortilegio natural de Huaro, adivinaba, según Molina (51) usando unos cañones de plata y cobre, "de largo de un arcabuz". Encendía "fuego en el bracer" y en las llamas que se producían daba sus respuestas el demonio y los yacarcaes la interpretaban a su modo". Las consultas eran de tipo médico, religioso y político.*

11.- El Socyac: *Adivino que, según Arriaga, ejercía su oficio por medio de montículos de maíz o de piedras, de los que iba sustrayendo*

sucesivamente unidad por unidad y según quedase al final "par o nones", el resultado era interpretado como bueno o malo.

12.- El Hachu: Fue otro tipo de adivino que consultaba el porvenir observando los granos de maíz.

13.- El Huacavillac: Era el sacerdote que hablaba con la huaca, mochaba haciendo sacrificios y ofrecimientos e interpretaba al ayllu, el lenguaje misterioso de la huaca.

14.- Malquivillac: Sacerdote que hablaba con los malquis o espíritus de los antepasados. Ejerciendo función similar estaban el liviacvillac y el punchaivillac, que hablaban con el rayo y el sol, respectivamente.

15.- El Ichuri: Llamado también por Arriaga y Villagómez Aucachic, era el personaje que ejercía la función de confesar a todo el ayllu, llegando a hacerlo con sus propios hijos y mujer.

16.- El Moscoc: Como el Psicoanalista actual, analizaba los sueños para practicar su arte. Su método consistía en tomar una prenda de la persona que iba a consultar. Si era hombre, tomaba la huaraca u honda o la chuspa, y si era mujer, el chumbi que era la faja o algo semejante con la cual dormía. De acuerdo con lo que soñaba, interpretaba y respondía a la consulta. Si se le consultaba sobre amores, pedía cabello o ropa de la persona que iba a adivinar. Las preguntas que generalmente le hacían eran si la persona enferma se salvaría o moriría, si lo perdido volvería a aparecer o no. Entre los indios cunas de Colombia el nelé hace sus prácticas curanderiles con métodos parecidos a los empleados por el moscoc.

17.- El Huacacuc: Según Molina, era un personaje que andaba desnudo, por lugares apartados y sombríos, por esa razón se llamaba así. Se entregaba a la adivinanza y a la filosofía; desde que salía el sol hasta que se ocultaba, lo miraba con mucha firmeza sin mover los ojos. Decía que en aquella rueda resplandeciente, veía y alcanzaba grandes secretos. Todo el día permanecía sobre las arenas calientes o en los fríos de las nieves sin sentir calor ni frío. Vivía una vida muy pura y simple; "ningún deleite procuraba" y ninguna cosa codiciaba más "de lo que la razón y la naturaleza demandaba". Tenía salud perpetua y moría viejo.(Morúa).

18.- El Yanapac: Ejercía las funciones de ayudante de hechicero o sacerdote, desempeñado, según Arriaga, un papel similar al sacristán.

19.- El Asuac o Acauac o Acacc: Era el encargado de preparar la chicha para la fiesta y las ofrendas; generalmente, hombre en los llanos, y mujer en la sierra, en algunas partes escogían doncellas para este ministerio. (Arriaga).

20.- El Tarpuntae: Su misión era “dar de comer a las huacas” y hacer los sacrificios a la huaca Huanacaure.

21.- El Runatingui: Tenía por oficio preparar los filtros y talismanes como los huacanquis, hechos generalmente de raíces de plantas o de plumas de pájaros.

Cabello de Balboa (10), refiriéndose a los ruantinguis dice: “preparaban filtros irresistibles, así como huacanquis o talismanes hechos con raíces de plantas o con plumas de pájaros que se colocaban en el lecho o en los vestidos del hombre o mujer que se quería seducir”.

22.- El Cauchus o Runapmicuc: Era el hechicero llamado chupador, que realizaba su oficio celebrando las llamadas juntas, en las que chupaba la sangre de alguna persona. En ellas, durante el ceremonial, acostumbraba cocinar sangre con carne, porque creía que con esa sangre se multiplicaba el demonio. Hacía las juntas de noche y en ellas decidía “comer el alma de la persona” a la que pensaba hacer daño. “En estas juntas se le aparecía el demonio, unas veces en figura de león y otras en figura de tigre y poniéndose sentada y estribando sobre los brazos muy furiosos lo adoraban” (Villagómez). A propósito de los cauchus o runapmicus (come-hombres), Arriaga dice: “El maestro va aquella noche a la casa que le parece, acompañado de uno o dos de sus discípulos y quedándose ellos a la puerta, entra esparciendo unos polvos de huesos de muerto que aquellos tienen para ese afecto confeccionados y preparados con otras no sé qué cosas, y palabras con ellos adormecen a todos los de la casa, de tal suerte que ni persona ni animal de toda casa se menea, no lo siente y así llega a la persona que quiere matar y con uña le saca un poquito de sangre de cualquier parte del cuerpo, y le chupa por allí la que puede y así llaman también a estos tales brujos, en su lengua chupadores.

23.- El Chuksi Hampi-camayoc: Llamado también chuksihampic o sirkak era el que trataba las fracturas, luxaciones, hacía sangrías e intervenciones quirúrgicas simples y superficiales”

CONCLUSIÓN

Podemos apreciar la gran actividad en la medicina, psiquiatría y desarrollo psicosocial Folklórico, que estuvo afecto el Norte Chico, herencia de destacados personajes ilustres de estas ciencias que se pierden en miles de hojas de documentos de registro de los religiosos españoles, la herencia de Inés Calín famosa chamana de 1650 de la Barranca antigua, con Yancunta

en Luriamá de Santa María de 1950, hasta los actuales Chamanes La Cuchaminga y Pedro Pineda de Paramonga, y destacados personajes muy conocidos en el Norte Chico como Carlos Manrique Pomiano que suele llevar la tradición del Pagapu del Vichama Raymi (**consistente de echar en un pozo o fuego los pepinos, carne, camotes, huesos y maíz dientes del dios Vichama**) como pago para la prosperidad de las cosechas, o el tradicional pago a la Pachamama de Huaricanga.

Estas son una pincelada de tradiciones del Norte Chico, falta redescubrir y conservar estas tradiciones, es la obligación de las universidades del norte chico, desarrollar la medicina y psiquiatría cuántica que rescata o fusiona la medicina contemporánea y la tradicional para el desarrollo humano. La religión andina, como las demás religiones del mundo, tuvo la capacidad de asimilar los sistemas de creencias de los pueblos vecinos y las manifestaciones de la vida espiritual que le precedieron. Es muy probable que el complejo cultural del chamán, que se difundió con las migraciones a través del estrecho de Behring, haya florecido en tierras americanas influyendo en el desarrollo simbólico de la religión andina, la cual adoptó los temas esenciales de la experiencia extática chamánica. Tal vez en el Norte Chico se haya dado la escisión definitiva con este substrato, que sin desaparecer, fue absorbido por el sacerdocio del norte chico. De esta manera Huaura y Barranca antigua, lugares donde se despreció a una líder de este culto acusándola de hechicera, como fue Inés Calín, de la Barranca Antigua marcaría el declive del prestigio chamánico entre los andinos y sería señal de que en ese momento se encontraba ya en desprestigio la filosofía chamánica del mundo andino. Sin embargo hasta la fecha no se ha logrado destruir y se resiste a desaparecer.

Curiosamente, los iconografías del estilo pativilca que utilizaban en el norte chico, nos han dejado clara huella de la presencia de este mundo imaginario ideológico.